

manifestar en él las sábias, y laudables providencias que se están dando por el Exmo. Señor General en jefe de este Ejército Don Josef de Urrutia con acuerdo de la Junta general de la Provincia, terminantes à su defensa, se extiende algun tanto à alentar à los Gerundenses, y les sugiere los medios espirituales y temporales con que deben cooperar à la gloriosa empresa de hacer triunfar la Religion, y los sagrados derechos de nuestro Soberano, contra la impiedad, y el horror que tan vecinos se nos presentan.

Son muchas las cartas, y exhortaciones que han escrito varios Prelados inflamados de un ardiente zelo de la causa de Dios, y ansiosos de la felicidad de los Españoles; pero no ceden à aquellas las expresiones del Edicto: por lo qual, y deseando que con la mayor circulacion produzca su estilo dulce, amoroso, y de suma persuacion, el efecto para el que se publicó, se inserta una parte de él.

„ Verdaderamente, hermanos nuestros, tendríamos
 „ un gozo imponderable, de que como verdaderos
 „ Católicos os penetrarán el interior los continuos
 „ gemidos de la Religion sagrada, que defendemos;
 „ como fieles Vasallos de tan Augusto Monarca, le
 „ auxiliárayis con el mayor esfuerzo, y constancia
 „ en la defensa de este Principado; y como agrade-
 „ cidos Gerundenses os acordárais de los prodigiosos, y
 „ repetidos beneficios, que en casos semejantes experi-
 „ mentaron nuestros Antepasados del mismo Santo Tute-
 „ lar, que aun se conserva incorrupto entre nosotros pa-
 „ ra protegernos. Sí, que nos protegerá: pero ¿quien
 „ ignora, que siendo la causa de esta guerra los pe-
 „ cados del linage humano, nos sea preciso detes-
 „ tarlos de nuestra parte, à mas de aplicar todas
 „ nuestras fuerzas para acabar enteramente con ella?
 „ ¿quien ignora, que Christo Señor nuestro nos
 „ mandó muchas veces en su Evangelio, que pidá-
 „ mos,